

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Priorizando las cosas

Introducción

Es maravilloso ver como la Palabra de Dios tiene todo lo que nosotros necesitamos para vivir bien y felices. Hemos aprendido la posición de cada miembro dentro de la familia y el papel que cada uno, dentro del matrimonio, debe llevar.

Amar a nuestras esposas como a nosotros mismos o aún mayormente como Cristo a Su Iglesia, donde sabemos que el amor nunca deja de ser. Y las esposas respetar a sus maridos. Todo dentro del marco de un pacto de lealtad, en donde Dios aborrece el repudio.

Nuestros hijos son la excelente herencia que Dios nos ha dado, por lo tanto propongámonos disfrutarlos en tanto que crecen. Llega un día en que se casan y forman su propia familia. Nunca dejarán de ser nuestros hijos pero ya no será posible disfrutarles de la misma forma. Son nuestra herencia, recordémoslo.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.²⁵ Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.²⁶ Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Esta parábola de Jesús la he tomado como el fundamento para toda la serie de conferencias de "Aviva mi familia", porque Jesús lo dice muy claro: Si quieres edificar una familia sólida que no se caiga por fuertes que sean los vientos, entonces necesitas poner por obra la Palabra de Dios que estas escuchando, de otra forma no te sorprendas cuando algún viento o tormenta la arruine.

Y hablando de personas que terminaron su vida en ruinas permítanme introducir en la plática al gran rey Salomón, autor de la gran mayoría de los proverbios, del libro de Eclesiastés y el famosísimo Cantar de los Cantares, además de haber edificado el grandioso templo de Dios del cual, tan solo por lo que la Palabra de Dios nos dice, podemos saber que no ha habido otro que le iguale en majestad y riqueza. Un hombre ampliamente sabio que gobernó con inteligencia de Dios a su pueblo y le dio el tiempo de mayor abundancia y paz que jamás hayan tenido.

No obstante toda su grandeza y sus formidables obras, su vida terminó muy mal. Veamos lo que la Palabra de Dios nos dice:

DESARROLLO

1. Primero Dios

*1 Reyes 11: 1 "Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas;²gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. **A éstas, pues, se juntó Salomón con amor.**³Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón.⁴**Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.**⁵Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas.⁶E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre.⁷Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemos, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón.⁸Así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.*

⁹Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces,¹⁰y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová.¹¹Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo"

Hemos conocido que la Palabra de Dios nos insta a los maridos a amar a nuestras esposas como Cristo amó a la Iglesia, dándose a sí mismo por ella. No obstante quisiera que pudiéramos priorizar las cosas de acuerdo a la Palabra de Dios.

Salomón, el gran rey de Israel, tuvo mil mujeres a quienes agradar. Hemos visto que la fidelidad y lealtad están basadas en este principio de agradar a la pareja. Y Dios le había dicho, no solo a Él, sino a toda la nación, que no se casaran con mujeres extranjeras porque harían desviar sus corazones de los caminos rectos que Dios les había instruido.

Pero Salomón creyó que esto no le sucedería a él. Tomó a una mujer extranjera y nada pasó, tomó otra más y tampoco. Así que tomó a muchas mujeres extranjeras y al parecer ninguna de ellas fue capaz de alterar sus principios y su fe. Pero cuando ya era viejo, entonces la Palabra de Dios se cumplió. Queriendo agradar Salomón a sus mujeres entonces cedió ante sus presiones y les edificó altares para todos sus dioses, y aún siguió a algunos de ellos.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Es por ello vital, para cualquier muchacho cristiano que está pensando en casarse, primeramente advertir si la persona con la cual pretende hacerlo es en verdad un buen cristiano que ame al Señor y tenga fe. De otra forma, durante toda su vida, o al menos un buen tramo de ésta, estará claudicando entre dos pensamientos, tratando de agradar a su pareja por una parte, pero por la otra intentando agradar a Dios también.

Queda muy claro que, en la escala de prioridades, primero debe estar Dios en todas las decisiones. Nuestra primera lealtad es para Dios y no para nuestra pareja. Es por ello que Jesús dijo que venía para poner en contra al esposo con la esposa y los hijos y hasta la suegra.

Mateo 10: 34 "No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. ³⁵ Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; ³⁶ y los enemigos del hombre serán los de su casa. ³⁷ El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí"

Cuando Jesús llega a un hogar ocurren muchas cosas. Primeramente la persona que lo encontró, quiero compartir de su amor con todos, pero los otros no siempre responden al llamado, por lo cual vienen muchos problemas dentro del hogar. No obstante la primera prioridad en lealtad siempre deberá ser hacia Dios. En una ocasión, dentro de la empresa donde trabajé por muchos años, un muchacho joven hablaba con otra persona de otro departamento diferente al suyo manifestándole su confusión. Sucede que su jefe le pedía que ocultara cierta información que sería vital para los directivos conocer, y se lo pedía porque esa información les perjudicaría notablemente. Yo solo escuchaba, y aquella otra persona le dijo que lo admiraba por su lealtad hacia su jefe, que había pocas personas como él, pero que en realidad su primera lealtad estaba comprometida con la empresa y no con su jefe, pues quien lo tenía contratado y finalmente quien le pagaba su cheque era la compañía y no su jefe. Esta explicación fue un descanso para aquel joven quien dio toda la información a los directivos y aceptando una confrontación terrible con su jefe. Finalmente el jefe fue despedido por su actitud.

Por lo demás he visto a muchos hogares que han sido salvados en la totalidad de la familia por la oración decidida y el ejemplo del creyente.

Así que al menos cuatro enseñanzas obtenemos de aquí:

La primera es obviamente escoger bien con quien casarse cuando tienes el privilegio de ser un cristiano en tu juventud y aún hay tiempo de hacerlo.

La segunda es que en todo matrimonio Dios debe tener la prioridad de lealtad para cada uno de los cónyuges.

La tercera es que si acaso conocimos al Señor ya casados entonces los problemas serán evidentes en tanto que la familia decida seguir también a Jesús.

Y finalmente la cuarta enseñanza es que puedo ver el enorme poder que la mujer tiene en una familia, con su marido y aún sus hijos. No de balde la palabra de Dios dice que la mujer es la que edifica su casa o la destruye. Así que si las mujeres puede desviar el corazón de una persona integra hacia el mal, ¿por qué no usar ese poder de persuasión para llevar a sus maridos e hijos al camino cierto?

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Proverbios 14: 1

***“La mujer sabia edifica su casa;
Mas la necia con sus manos la derriba”***

2. El legado de un buen padre (Primero el corazón)

1 Reyes 11: 11 “Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo. Sin embargo, no lo haré en tus días, por amor a David tu padre; lo romperé de la mano de tu hijo. ¹³Pero no romperé todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, la cual yo he elegido”

Fue educado diligentemente en todos los buenos caminos de Dios, recibió los mejores consejos de su padre, quien durante toda su vida tuvo un corazón integro y puro delante de Dios. Este de por sí es un legado importantísimo que veremos en otra ocasión, pero que tan solo alcanza a los hijos y capaz que a los nietos.

Fue visitado por Dios en dos ocasiones, y debido a las buenas enseñanzas de su padre supo pedirle lo correcto. Fue lleno de sabiduría de parte de Dios, tanto así que venían reyes de lejanas tierras para escucharle hablar y ver las obras majestuosas que se realizaban en Israel. Construyó el templo más impresionante de todos los tiempos, recubierto en sus paredes de oro, una joya invaluable.

Fue honrado por Dios con grandes riquezas, tanto así que dice la Palabra de Dios que no ha habido nadie más rico como él, vistiendo las ropas más elegantes y preciosas como jamás nadie se ha vestido. Sí el reino de su padre pudo ser reconocido porque Dios le daba la victoria por todas partes, el suyo lo hizo por tener paz y prosperidad, también por todas partes. El temor de Dios había caído sobre todas las naciones vecinas, de tal forma que ni siquiera intentaban rebelarse en contra suya. Todas aquellas naciones fueron tributarias y respetaron su gobierno. Fue sin duda una época de grande esplendor en Israel, quizá la de mayor impulso en la economía, las artes, la construcción, la cultura, etc.

Pero Salomón no hizo caso de uno de los mandamientos que Dios les había dado hacía muchos años como ya hemos visto y finalmente su corazón integro fue desviado hacia el mal. Es por eso que la Palabra de Dios nos dice que sobre toda cosa guardada, guardemos nuestro corazón, por que de él mana la vida. Muchos cristianos piensan que una vida perfecta requiere tener una gran unción y siempre están a la búsqueda de la unción. Pero notemos que David y Saúl fueron ungidos ambos por el mismo profeta pero sus resultados fueron muy diferentes. Así que el secreto no estaba en la unción. También puede ver que David fue un hombre sabio, pero que fue superado por mucho por su hijo Salomón en sabiduría, sin embargo el final de la vida de ambos fue muy diferente. Así que ni la unción, ni la sabiduría son los secretos para tener una vida correcta delante de Dios, sino un solo secreto: Un corazón integro, completo, recto para Dios.

Así, la vida de Salomón pudiera resumirse en un hombre que empezó muy bien, siendo recto en todos sus caminos conforme a las enseñanzas de David su padre, pero que terminó muy mal, siguiendo a los dioses de las naciones que habitaron anteriormente aquella tierra. Salomón rompió el pacto hecho con Dios al seguir a los dioses de sus mujeres, y Dios decidió romper su reino en dos. No obstante, me llama mucho la atención que, por amor a David, Dios decidió no hacerlo en los días de Salomón sino hasta el tiempo del hijo de éste.

¡Qué bendición tuvo Salomón al tener un padre como David! No solo recibió la mejor educación y ejemplo, sino que hasta recibió la bendición de misericordia de Dios por el amor que le tenía a David, su siervo, quien tuviera un corazón como el Suyo e hiciera lo que Él quería.

1 Reyes 11: 30 "Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, ³¹y dijo a Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus; ³²y él tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel; ³³por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre. ³⁴Pero no quitaré nada del reino de sus manos, sino que lo retendré por rey todos los días de su vida, por amor a David mi siervo, al cual yo elegí, y quien guardó mis mandamientos y mis estatutos"

A partir de ese momento Salomón empezó a enfrentar problemas en varios frentes. Las naciones que antes le estaban sujetas de repente empezaron a querer sublevarse, pero pudo mantenerlas bajo su poder. Sin embargo, llegado el momento de la sucesión a su hijo Roboam, Dios levantó a un caudillo llamado Jeroboam, a quien Dios envió a un profeta llamado Ahías para hacerle saber que Dios lo había escogido para ser rey sobre Israel. Sin embargo, tan solo por el amor que Dios le tenía a David, Su siervo, el hijo de Salomón, Roboam, recibiría el reino con una sola de las tribus además de la de Judá en donde estaba ubicada la capital del reino, Jerusalén.

Así que Roboam, nieto de David, también disfrutó la bendición de parte de Dios tan solo porque su abuelo había tenido un corazón integro ante Dios.

¡Cómo me impresiona la bendición que podemos dejar a nuestros descendientes si decidimos tener un corazón puro e integro, que busque a Dios y guarde sus mandamientos y estatutos!

2 Reyes 8: 16 ¹⁶En el quinto año de Joram hijo de Acab, rey de Israel, y siendo Josafat rey de Judá, comenzó a reinar Joram hijo de Josafat, rey de Judá. ¹⁷De treinta y dos años era cuando comenzó a reinar, y ocho años reinó en Jerusalén. ¹⁸Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab, porque una hija de Acab fue

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

su mujer; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová. ¹⁹Con todo eso, Jehová no quiso destruir a Judá, por amor a David su siervo, porque había prometido darle lámpara a él y a sus hijos perpetuamente"

Y el legado de David no llegó tan solo a sus nietos, sino que varios siglos después, uno más de su descendencia, un hombre llamado Joram, hijo de Josafat, reinó sobre Judá e hizo lo malo ante Dios debido, nuevamente, a la influencia de una mujer, la hija de Acab y Jezabel, reyes en Israel. Así que Joram decidió tomar los dioses que Jezabel había introducido en Israel para llevarlos también a Judá. Israel sería destruido debido a todos esos ídolos abominables, sin embargo no quiso destruir a Judá, nuevamente por amor a David, su siervo.

¿Te das cuenta del legado que puedes dejar a tus generaciones? Muchos padres se preocupan y se ocupan por las riquezas que dejarán a sus hijos en herencia, pero descuidan lo que, sin duda, sería el mejor legado que pudieran dejar a sus generaciones: el favor de Dios con ellos. Y esto no se adquiere con dinero, sino en la Presencia de Dios, con un corazón sincero, puro e íntegro ante Él. ¿No te gustaría dejar una herencia como ésta a tus generaciones?